

ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana, 40 céntimos de peseta.
Reclamos en tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.

REDACCION, ADMINISTRACION, IMPRENTA: O'DONNELL, 6
APARTADO 282

EL RADICAL

Diario Republicano

SUSCRIPCION

POVINCIAS: Mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
MADRID: Mes, 1,50 pesetas.
PORTUGAL Y GIBRALTAR: Semestre, CATORCE francos; año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: Año, CUARENTA f.

FUNDADOR-CERENTE
ALEJANDRO LEROUX Y GARCIA
TELEFONO 1.321

EL PUEBLO CONTRA TODOS

Servilismo liberal y mendicidad maurista

Los más puros; los caballeros del ideal, que tienen por base lo incorruptible y lo santo; aquellos que en fiero anatema condenan la política del «grifo y del vaso», y puestos a excomulgar tacharon de despreciable compadrazgo el turno de los partidos liberal y conservador, vienen a ser, después de los pujos y lirismos de honorabilidad, una especie de hipocrita beatona que sabe compaginar los deberes y los pecados con un tacto y una habilidad tan grande que a muchos engaña y a no pocos tiene como embobados.

Peró ¡ay! que la moralidad de los seguidores del fatídico y soberbio Maura es tan sutil, que a poco esfuerzo se ha roto y por ahí vuelan más que corren sus acólitos en busca de un acto, aunque para conseguirlo tenga que servir la boca que injunó de cepillo betunero. ¡A tan bajo menester han ido a parar sus gallardías! Tan ruin oficio desempeñan ya aquellos que un día fueron «sus calumniadores». Claro es que ciertas epidemias, tienen la dureza de la concha de la tortuga. Allí ellos; allí también esos repugnantes maridajes, que no son otra cosa que despreciables amancebamientos; pero no se proclama la pureza, cuando en lo fondo del alma se esconde un reptil—almacén de venenos—; ni se cante tampoco, la elevación de miras, ni se fustigue la labor de los demás, para incidir en el pecado despreciable de la hipocresía y la adulación.

Bochoronzo, es cuanto ocurre en ese partido que se erigió como único en moralidad y decencia, pero no lo es menos la complacencia de los liberales, dando actos, como «quien da limosnas, a aquellos que un día fueron» sus calumniadores. Claro es que ciertas epidemias, tienen la dureza de la concha de la tortuga. Allí ellos; allí también esos repugnantes maridajes, que no son otra cosa que despreciables amancebamientos; pero no se proclama la pureza, cuando en lo fondo del alma se esconde un reptil—almacén de venenos—; ni se cante tampoco, la elevación de miras, ni se fustigue la labor de los demás, para incidir en el pecado despreciable de la hipocresía y la adulación.

Es el caso que en Palma de Mallorca, patria del «chuetas», los elementos conservadores siguen al idóneo Dato, y estos, al formar la candidatura, se olvidaron ¡hase visto escarnio igual! del atropellador de los derechos ciudadanos, de aquel que, ciego y sanguinario, regó las calles de Barcelona, Infesto y Salamanca de sangre humana; de aquel fanático que, por odio implacable, ordenó fusilar a un hombre bueno y a un desdichado idiota. Y para asegurar la entrada en el templo de las leyes de la luminaria roja en que culminó la política maurista, ha sido menester el tirón del Sr. Alba a los liberales palmesanos, imponiéndoles la candidatura del trágico gobernante.

Si de tales ayudas se sirve el Santón, ¿qué harán los monaguillos?

¿Qué mucho que el flácido Delgado Barreto, maurista y puro como el aliento de los ángeles, dedique desde la calculada «Acción», frases de almibar al conde

de Romanones, que mereció siempre del pollo danzarín las frases más despreciables y el desdén más olímpico?

¿Qué decir de Ossorio Gallardo? El portero mayor del templo maurista, al que no podía entrar nadie que no se hallara limpio de pecado, solicita, pide, ruega suplica con renunciación cristiana un puesto en el encasillado; y Alba, uno de los más fieramente mordidos por el can mauritano, lo coloca en el estante correspondiente y lo acopla por el distrito liberalísimo de Caspe.

De gozo reventaba Ossorio y Gallardo cuando los bravos aragoneses, no tolerando la orden del ministro de la Gobernación, se reúnen, y sin distinción de color político—pues se han sumado conservadores, republicanos, independientes y liberales—, desobedecen el mandato de Alba y nombran para que les represente en Cortes a un candidato de abolengo liberal; más serio y más digno—políticamente—que el, sin «librea» del funesto y sanguinario vocero de la ciudadanía de serallo.

Bochoronzo, es cuanto ocurre en ese partido que se erigió como único en moralidad y decencia, pero no lo es menos la complacencia de los liberales, dando actos, como «quien da limosnas, a aquellos que un día fueron» sus calumniadores. Claro es que ciertas epidemias, tienen la dureza de la concha de la tortuga. Allí ellos; allí también esos repugnantes maridajes, que no son otra cosa que despreciables amancebamientos; pero no se proclama la pureza, cuando en lo fondo del alma se esconde un reptil—almacén de venenos—; ni se cante tampoco, la elevación de miras, ni se fustigue la labor de los demás, para incidir en el pecado despreciable de la hipocresía y la adulación.

Todavía gritan: «no pertenecemos a ningún gremio político»

Naturalmente que no son gremio. ¿Qué más quisieran! No son otra cosa que una tralla de pobrecitos pordioseros, que, queriendo aparentar dignidad, están corroidos por los mismos apetitos que los que, «hoy por ti y mañana por mí», les arrojan un mendrugo. Canes ladradores de los gremios que tienen participación en el festín.

¿Qué harían los vocingleros mauristas sin actos? ¿Cómo han de buscarlas en la opinión? Eso fuera, verdaderamente, ser puro, y su pureza no pasa de comedia mal ensayada, que el pueblo conoce y se dispone a silbar.

Los aragoneses ya lo han hecho; y en toda España prevalecerá el grito de las conciencias honradas: «Maura, no, y sus acólito, tampoco!»

La crisis de las subsistencias

LA PROHIBICION DE EXPORTAR

III

Todos los problemas relacionados con el hombre pueden resolverse por medio de la libertad. Los problemas económicos no son una excepción. Hemos visto, en un artículo anterior, que para abaratar las subsistencias sería conveniente abrir las fronteras de par en par y autorizar la entrada, sin pagar derechos, de los artículos de primera necesidad; trataré de demostrar ahora que la prohibición de exportar es ineficaz y hasta contraproducente.

Proponer a un pueblo que autorice la exportación de alimentos en épocas de carestía parece a primera vista absurdo. La prohibición ofrece, sin embargo, más inconvenientes que ventajas. El primer inconveniente nace de que, si el principio en que se funda la medida es bueno, sería una consecuencia su aplicación parcial. Las regiones donde abunda el trigo podrían, basándose en las mismas razones, expuestas por la administración central, oponerse a que de ellas salieran sus productos.

¿Qué podría contestarles el ministro que a abaratar de firmar un decreto prohibiendo la exportación? Cada localidad alegaría las mismas razones alegadas en el preámbulo de ese decreto.

El argumento no es nuevo: Federico Bastiat lo ha desarrollado, con su habitual maestría, en su libro sobre el libre cambio.

No bastaría si no le acompañaran otros de mayor peso. Era en 1847, en vísperas de la Revolución que estalló el año siguiente en Francia y que se extendió a otros países de Europa como un reguero de pólvora. Esa Revolución, fué precedida por una crisis económica muy honda: paralización del trabajo, baja de los salarios, alza de las subsistencias. Las naciones que sufrían de esa crisis adoptaron medidas para remediarla; beligerantes y neutrales hacen lo mismo en la actualidad con motivo de la guerra.

Vamos lo que pasó entonces, para darnos cuenta de lo que sucederá ahora. Francia prohibió la salida de los cereales; Inglaterra no quiso apelar a ese remedio. Los cargamentos de trigo extranjero que entraron en Francia no pudieron salir de allí y tuvieron un solo mercado, el mercado francés; los que fueron a Inglaterra pudieron dirigirse luego a otras partes y escoger entre todos los mercados de Europa.

¿Qué sucedió? Que Inglaterra llegó a ser el depósito provisional de cereales de todos los países. La mayoría de los barcos procedentes del Norte de Europa ó de América se dirigieron a sus puertos para tomar desde allí una resolución definitiva. Una vez en Liverpool, en Glasgow, ó en Londres, casi todos los negociantes, dueños de los granos, los dejaban allí. Tenían la tentación de realizar su mercancía y la abandonaban en buenas condiciones para los compradores ingleses para evitar posteriores molestias.

Inglaterra, que no produce trigo suficiente para su consumo, por el mero hecho de no prohibir la exportación, se aprovisionó mejor que las demás naciones y hasta llegó a ser un país exportador de trigo.

He aquí cómo razonaba lord Russell en aquella época en el Parlamento británico: «Sabemos perfectamente que existen grandes demandas de trigo en Francia y en Bélgica; que los precios se elevan y se elevarán probablemente aún más en aquellos países. Pero opinamos que prohibir la exportación es el medio más seguro para impedir la importación en nuestros puertos. Creemos que todo importador, si obtiene la seguridad al introducir trigo en Inglaterra, sea de venderlo aquí, sea de poder llevarlo a otros mercados, tendrá motivos para optar por lo primero. En cambio, estamos convencidos de que si sabe que su trigo una vez en nuestro territorio, no puede ya salir de él, huirá de un mercado donde su mercancía se hallaría prisionera y la llevará a otra parte».

Bastiat da otro ejemplo que toma de los «Viajes del Capitán Basil-Halle». En 1812, hubo en la India inglesa una horrible carestía. En la India inglesa una horrible carestía.

En la mayoría de las provincias, se apresuraron las autoridades a prohibir la exportación del arroz. Bombay no siguió este ejemplo; a pesar de la carestía, mantuvo la libertad de las transacciones. Resultó que todas las expediciones de arroz se dirigieron hacia Bombay, donde iban primero los barcos para combinar sus operaciones ulteriores. Se deshacían frecuentemente allí de su cargamento, a veces a precios reducidos prefiriendo emprender un segundo viaje. A Bombay es a donde fué a abastecerse la India entera.

Podría citar otros casos, pero creo que los que acabo de exponer son suficientes para demostrar que la prohibición de exportar puede ser contraproducente. Conviene abrir las fronteras y los puertos a los importadores y a los exportadores. Inglaterra lo ha hecho siempre, en la metrópoli y en sus colonias que no son autónomas en épocas normales y en períodos críticos, y es el país más próspero del mundo, el que mejor aguanta la crisis.

Lo es, porque ha comprendido que los problemas económicos se resuelven siempre con un amplísimo criterio liberal.

Alvaro CALZADO

En la Presidencia

El presidente del Consejo habló extensamente con el rey sobre la situación en provincias, con ocasión de la carestía de las subsistencias, fijándose especialmente en el estado de los ánimos en Valencia, donde continúa el malestar y la intranquilidad.

Desde palacio se trasladó el conde de Romanones al ministerio de Estado, donde despachó con el alto personal diversos asuntos pendientes.

Después, el presidente recibió diferentes visitas de políticos y candidatos a diputados.

Hablando después el jefe del Gobierno con los periodistas, les manifestó que ayer mañana le habían visitado los Sres. Allende Salazar y Echeagaray para hablarle del conflicto promovido por las obreras de la Fábrica de Tabacos, con motivo de la desaparición de la Caja de ahorros que tenía establecida la Compañía Arrendataria.

Según decía el presidente, subsiste la agitación, sin que a ponerla fin bastase la real orden dictada anteayer.

Una Comisión de cigarreros anunció su visita al presidente para exponerle sus quejas y solicitar una solución favorable de sus reclamaciones.

El presidente anticipó a los periodistas que las peticiones justas serán atendidas con gusto por el Gobierno, pero que éste no está dispuesto a transigir en las reclamaciones que no son razonables.

También se dispuso a recibir el jefe del Gobierno a la Comisión gestora de Barcelona, para la importación de primeras materias, que está presidida por el Sr. Monegal.

Este asunto—decía el presidente—es también muy interesante y ocupa nuestra atención. Hablaremos de ello en una de las reuniones próximas de ministros.

Anunció el conde de Romanones que hoy se había firmado el decreto relativo a los detes. Este decreto es en esencia el que ayer anticipó a los periodistas, creando una Junta que resuelva el abaratamiento de los transportes marítimos.

Un periodista interrogó al jefe del Gobierno sobre la dimisión presentada por el gobernador de Madrid, señor conde de Sagasta, a lo cual contestó el presidente:

«No hay nada definitivo sobre esa dimisión».

«Pero persiste el Sr. Merino en su dimisión?»

«Yo no sé si persiste; pero después de todo, el Sr. Merino es un excelente amigo mío, y dada la calidad de relación que nos une, la dimisión no será cosa de urgente resolución, por que tengo otras cosas urgentes y apremiantes de que ocuparme y no puedo distraer mi atención en este asunto».

DOS CUARTILLAS

Un rato a Códigos

Un señor de exterior respetable—el hábito no hace al monje—, al cruzarse con otro, lo desvalija limpiamente. El desvalijado, ó un tercero, que presencia la escena, apostrofa indignado al atracador. ¿Qué apostrofe puede ocurrirse, por asociación de ideas? Llamadrón al que se apodera de lo ajeno. Demos por sentado, que se llame ladrón al que robó.

Pues, el apostrofiado, tiene dos caminos a seguir. Ha sido injuriado en la calle, públicamente, y dos Códigos le amparan: el de enjuiciamiento criminal y el de los cabaleros.

Elije, con gallardo gesto, el segundo. Intervienen dos amigos, duchos en tales lides, que lo mismo redactan la fórmula ritual que cargan, con mucha pólvora, dos pistolas, que miden dos sables mellados. El requerido, que llamó ladrón a quien le consta que lo era, se niega a dar explicaciones y rehuye dignamente prestarle a una reparación. Declinan los amigos del «injurado» los poderes; surgen otros nuevos terceros con el título eufónico de Tribunal de honor, y estos promulgan la descalificación de quien llamó ladrón al que robaba, de paso que proclaman la corrección exquisita del que robó.

¿Qué habría ocurrido apelando al Código de enjuiciamiento criminal? Una querrela por «injurias», que no admite prueba; produciría el procesamiento, y la condena a varios años de destierro, de quien llamó ladrón al que se apoderó de lo que no era suyo, tomándolo del primer viandante que encontró a su paso. Y el desvalijado, saldría del litigio tan puro como el aliento de los ángeles que rodean al trono del Altísimo.

Hay nada más delicioso que los Códigos, ya sea el criminal, ya el del honor?—Juliano.

Mauristas á la greña

¡MAS ERES TU!

Ya sabíamos nosotros que en el negro campo maurista había marejada desde la aparición de «La Acción», que ha resultado una acción de todos los diablos para «La Tribuna».

Anoche mismo, el primero de los citados periódicos arremetía velada, pero despiadadamente, contra los instigadores de que «La Acción» se vendiera a pitillo en las calles contrías—no se merece otra cosa—; y con un humorismo un tanto sutil, dejaba entrever a los fanes del órgano oficioso de los germanos como autores de la «maniobra».

La guerra á muerte quedó allí mismo declarada.

¿Quién es más maurista? ¿Quién es el mejor defensor del causante de los fusilamientos de Montjuich? ¿Quién sirve de modo más «noble» a los hombre negros de 1909? ¿Quién tiene mejor al resurgimiento de aquella odiosa política de un gobernante atolondrado, que hizo derramar sobre España las más atroces y justas diatribas del extranjero?

«La Tribuna», con las manos puestas sobre la exigua tirada del periódico; viéndose sin otro amparo y sin otra música para amenizar su vida que los acordes de «El Oro del Rhin», y sin acordarse de sus historias á historietas, de sus trapisondas y de otros «affaires», no menos reoquinantes, suelta el siguiente contrapunto contra «La Acción», y divide el maurismo en «dealy» y «averiado».

Nosotros no sabíamos que había dos maurismos. Pero, por lo visto, los hay. El uno ya lo conocemos: el de 1909. El otro, nos lo va á descubrir «La Tribuna». Veamos el maurismo «averiado» y los «averiados» mauristas:

EL ASALTO de LOS ALEMANES en VERDUN

La batalla vista por los combatientes

Dice un suboficial francés.

Entre los heridos llegados á Lyon el día 28 figura un suboficial de cazadores franceses, que tiene el hombro destrozado por un casco de obús.

Entreviado por Luciano Chassaing, acerca de la batalla de Verdun, ha dicho:

«Fue muy sencillo. Desde el jueves 17, se sintió que algo pasaba en el aire. Los aviones se movían, particularmente, sobre los dos frentes. El cañoneo era vivo. Cuando la batería de un lado callaba, comenzaba el fuego en el otro. Los proyectiles pasaban por encima de nuestras cabezas».

Toda la semana se pasó así, en dulces de artillería, cada día más intensos. Después, el lunes, á medio día, á los dos lados, adquirió el cañoneo una recrudescencia loca. El ruido se hizo infernal. La noche no detenía el combate. Nuestras trincheras de primera línea, tan fuertemente evacuadas, quedan pulverizadas. En frente, debe ocurrir lo mismo en las suyas. Nosotros estamos cuidadosamente ocultos en nuestros abrigos, pero ejerciendo una vigilancia no interrumpida.

Por fin, al cabo de cuarenta horas de tal infierno, vemos venir la ola de infantería. Se hace un silencio impresionante. En cuadros cerrados, avanza la masa de los enemigos. Bruscamente, cuando estaban á 800 metros, los 75 comienzan á bramar. Los obuses caen en medio de las masas. Sin gemelos podemos ver el torbellino de las compañías. El ataque es contenido por el momento. Pero los cañones alemanes reanudan el fuego. Un nuevo diluvio de hierro cae sobre nosotros, y después, y bajo este fuego, el asalto vuelve á comenzar. Nosotros nos damos cuenta de que la infantería alemana no puede avanzar, patina en el espeso hielo. No puede correr. Se la deja esta vez también aproximarse; después, á la distancia conveniente, las ametralladoras entran en juego. De nuevo los cuadros de asaltantes se deshacen. Y ya no puedo percibir más en adelante; habérmlos visto retroceder dos veces, me consulta de haber sentido, cinco minutos después, como un formidable puñetazo que hundía mis hombros...

Dicen los prisioneros alemanes

Un grupo de jóvenes alemanes prisioneros está en la misma sala del hospital en que estuvieron los prisioneros del Marne. Pero, ¡qué diferencia de aspecto! Los de entonces se mostraban arrogantes, altivos; los de ahora, están abatidos, con la cabeza baja, humildes. Una dama la Cruz Roja, que habla perfectamente el alemán, les interroga:

«Nosotros estamos en el frente desde hace seis meses—dicen—, tenemos diez y nueve años. Pero no hemos venido de Servia hasta hace seis semanas. Se nos dijo que veníamos á ayudar á la victoria definitiva... Marchamos á la batalla confiados; porque pensábamos no encontrar resistencia. Cuando vuestros cañones se pusieron á tronar, apagando con su estruendo el ruido de los nuestros, nos quedamos estupefactos. Nuestro regimiento había sido lanzado contra una cresta al sur de Beaumont; la mitad fué tumbada de un solo golpe, el resto volvió á marchar después. Habíamos llegado casi cerca de vuestras trincheras; y las ametralladoras nos convirtieron de nuevo. Felizmente nosotros pudimos pasar adelante y ser recogidos. ¿Qué volcán! No, no, no podemos avanzar. Es imposible».

Y en un ataque de crisis nerviosa, lloran... dolorosamente.

Y ahí les tenéis, dispuestos al medro, con su órgano propio, así, para que nadie se atreva con ellos, para disponer de un arma que les ayude á saciar sus apetitos y sus concupiscencias, puesta la vista en el Ayuntamiento, donde se dice hay en preparación buenos y suculentos bocados, y en espera de los magnos negocios que irán saliendo poco á poco, con la pluma en ristre, creyendo imponerse al Gobierno para que tenga miedo de ese grupo averiado, y les conceda alcáldes de real orden, preparativos de actos ostentados por el favor, y, en fin, dispuestos á todo, á traicionar con su mismo «padre», si el caso se presenta. Y para encubrir lo mejor posible todas estas miserias, llaman á su órgano del defensor de la moralidad, sin contacto alguno con los gremios políticos. Si la cosa no fuese burla y ridícula, resultaría el extremo sangriento.

«Al frente de toda esa farándula aparece el Sr. Delgado Barreto, periodista habilísimo y versado en los más diversos aspectos del periodismo; tanto, que lo mismo escribe un artículo sentimental y morigerado hablandoles al corazón á los católicos, que escribe un artículo taurinómico para «El Fenómeno», que hace una alegre crónica pornográfica para su semanario «El Viejo Verde».

Después de leer esto, que ya nos sabíamos de memoria, nos quedamos perplejos y sin atisbar lo que sea maurismo «averiado». Pues lo transcrito no es sino maurismo solo, único é indisoluble.

Prosigue la «Tribuna»:

«Todo está, pues, preparado para representar la gran farsa, y para que el sainete tenga público, se anuncia que la empresa es una señora rica, y que en la obra toma parte D. Antonio Maura. Se quiere explotar el nombre de esta gran figura (!), pero aquí estamos para que la burla resulte lo menos sangrienta posible. La verdad no la dirán ellos, que fué siempre ardido de embusteros

BOCADILLOS

Ayer, ante la capilla del Cristo de Medinaceli, se reunió lo más florido de la beatería madrileña.

Era el primer viernes de Marzo.

Allí, en la capilla del Cristo, estuvimos, ¿cómo no?, y vimos una cosa negra y refunfuñona, y dentro, en el pórtico, una bandejita de plata con muchos diros... y tal cual billetejo del Banco.

La cara de los hermanos que cuidan al Cristo, era sonriente, la de las damas, igual que los hermanos, sonreía.

¡Aquello iba bien!

Para esos polvrecitos frías, Marzo es el mes de la recolección.

No tienen que sufrir como los hermanos segadores, trilladores y carreteros, el sol de Agosto; pero ¡ay! que reciben más trigo.

En cambio, estos desgraciados, trabajan muchísimo menos.

¡Todo sea por Dios!

En la Champagne, Nancy y Argona, se ha aparecido á un herido llamado Forge, el compañero blanco, que resulta, nada menos, que Cristo del Gólgota.

¡Ah, sí?

Ya sabe el gachó ese lo que se hace. ¡Menduca canoniga le espera!

¿Que por qué?

Muy sencillo. Como los curas se dan cuenta de que el vegocio va á menos, explotarán esta «parición», como una mina de oro, y el desordenador de ella, el amigo Jorge, tendrá que dar noticias de cómo, dónde y cuándo fué, y en papel de explicador de películas, vivirá como Dios.

¡Los hay vivales!

En Bilbao, un fogoso, que merece llamarse Don Juan Tenorio, y de remoqueo «El pobre Valbuena», se introdujo en un convento de monjas, y creyendo hacer un bien, se abrazó á la abadesa. Una hermana, no se sabe si escandalizada ó escamada, la emprendió á golpes con el abrazador, y poniéndole en la calle, hizo que lo llevaran á la trena.

¿Está bien hecho eso?

Para saberlo, fuera preciso la opinión de la comunidad, en secreto, y sin ulteriores venganzas.

Tenemos la duda de si el Don Juan seguirá en la cárcel ó no.

¿Cualquiera fondea en el corazón femenino, aunque se vista de estameña?

El gobernador ha dimitido, porque piensa, y piensa bien, que eso de la mendicidad interviene demasiadas personas. A más de él, toman parte, las damas de distrito, el jefe de Seguridad, los exploradores, y sobre todo, el Sr. García Molinas, que dice haber estudiado eso de los comedores en el extranjero y conocer el problema á fondo.

¿Qué? Eso del extranjero es una dulce coña, prudente senador; eso se lo mandaban de Cádiz á un señor que no es usted, y extrayéndose en el camino, llegó á sus manos.

¡Aquí, lo sabemos todo!

Como sabemos, que lo que usted quiere hacer como acto de buen corazón, es una plata-forma política.

Desde esa plataforma, muchos pobrecitos dan el salto de la muerte.

Usted también saltará.

¡Al tiempo!

NIÑOS A DOS DUROS

Las malas madres.

SAN SEBASTIAN, 3.—En la carretera de Añorga fué detenido un niño de doce años, que por allí merodeaba.

Declaró que su madre lo había vendido en Vitoria, en 10 pesetas, á una cuadrilla de gitanos, que lo habían dedicado á limosnear y robar por los caseríos, pegándole cuando volvía sin nada.

Contra los logreros

SAN SEBASTIAN, 2.—El gobernador ha manifestado que se propone aplicar con gran rigor la ley de Subsistencias, para evitar que los logreros se aprovechen en las presentes circunstancias.

Continúa el régimen de exportación preestablecido, mientras el ministro de Hacienda no lo modifique.

En el mes de Febrero pasaron por Hendaia 1.328 caballerías, que dejaron por derechos de exportación 414.600 pesetas.

También pasaron dos expediciones de tránsito con 800 mulas, que no audearon derechos de Aduanas; pues si bien está prohibido el paso de dichas expediciones, ya el Gobierno dijo, por boca del Sr. Urzúiz, que se rean excepciones de esa prohibición algunas expediciones, cuando informes del ministerio de Estado así lo requieran.

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS: HE AQUÍ EL CATECISMO REDENTOR

tener en los labios a cada momento la palabra verdad, y engañar de esta manera a los incautos.

Continúa desenmascarando y desenmascarándose, y dice:

«El primer día, el órgano de la moralidad, dirigido por el inspirador de «El Viejo Verdun», salió embosado como un periódico independiente. Al día siguiente, los exaltados del partido pidieron carne, y hubo que darle un poco de comida a la fiera; con lo del poder personal; un día después ya se hablaba de Maura; y al día siguiente de la Mortera «consorte» aparece escribiendo el artículo de fondo.»

«¡Ahí le duele, amigo! Hecho este retrato al desnudo, acaba «La Tribuna» poniéndose de rodillas ante el asesino de 1900, diciendo que en defensa suya ha sido procesado, que ella será la única que le defienda desinteresadamente, y que, la verdad, estaría muy feo que se fuera con «La Acción», luego de tanto sacrificio. ¡No nos deje, por Dios!

Y por Clemente García.

«Verdad que son altamente regocijantes estas «averías» mauristas? Hay que aclarar las cosas. Sepamos de una vez quién de los dos periódicos defiende a Maura; porque, para nosotros, todo el maurismo está «averiado».

«La Tribuna» y «La Acción» nos parecen hijos espirituales de la misma madre... «averiada».

MUERTE DE «CARMEN SYLVA»

PARIS, 3.—Comunicación de Rumania, que acaba de fallecer la reina Isabel, después de rápida enfermedad.

La reina Isabel de Rumania, de cuyo fallecimiento se nos da tan breve noticia, era una de las figuras más populares de Europa, y aun del mundo. Pero no debió su celebridad a la realeza, ni a sus nobles virtudes de dama bondadosa y sencilla, toda amor para el pueblo, toda caridad para los humildes. Debida más bien a sus talentos de literata y a sus ternuras de poetisa; antes que a la reina, veíase en ella a la dulce escritora que hizo famoso el seudónimo de «Carmen Sylva», a la dulce y melancólica cantora de «Poesías rumanas» y de «Mis ociosos».

No fué, sin duda, la reina Isabel una gran escritora, ni una excepcional poetisa. Pero había en sus baladas, en sus tristes canciones rumanas, en sus poéticas narraciones y en sus bellas novelitas, tan hondas ternuras; ponía en todos sus escritos sentimientos tan efusivos y pensamientos tan bondadosos y sencillos, que llegaban a todas las almas y se hacía comprender de todas las inteligencias.

Era académica de la Academia de Rumania.

La Prensa de anoche

ESPAÑA NUEVA

En su editorial dice que el Gobierno, ante el conflicto de las subsistencias, sólo tiene de intentar nuevos convenios y arreglos con las empresas navieras.

«Esto es—dice—lo que el Gobierno ofrece a un país atezado por el hambre y perpetuamente explotado por una plutocracia insaciable y sin conciencia.»

LA ACCION

Cree ver en las algaradas actuales que el hambre nacional motivó un cierto movimiento ajeno completamente a esto.

Dice que, frente a eso, habría que hacer algo más que crear Juntas y Comisiones. Habría que gobernar en serio, si hubiera quien supiese gobernar.

En algo tiene razón el órgano (bis) maurista respecto de los elementos extraños. Estos existen: son los mauristas y toda la ralea monárquica, esclavos del orden, a cuyo amparo viven a costa del pueblo, y cuando éste protesta contra la iniquidad, desvirtúan su actitud achacándola a los elementos extraños. Y aciertan. Con que ellos se extrañan de la gobernanza del país, quedarían resueltos los conflictos.

LA EPOCA

Ocupándose en un suelto de los rumores de discrepancias surgidas en el seno de la Junta de Defensa nacional, aconseja al conde de Romanones que, para evitar suspicacias, no se lleven con tanto sigilo las deliberaciones de aquel organismo.

Y agrega:

«Cuando las reformas militares eran obra de un ministro, comprendíase la reserva. Ahora que se aspira a hacer una obra magna y definitiva, en la que la voluntad nacional coopere total y eficazmente, ¿no sería bueno, para la mayor nacionalización, por así decirlo, de las reformas, ir diciendo los temas generales tratados, en vez de encerrarse los miembros de la Junta en impenetrable reserva? No se acabaría así con rumores que tanto perjudican los comienzos de una obra para la que todo cuidado ha de ser poco y todo estudio deficiente? ¡Y no se recogerían así los latidos de la opinión pública, echando los cimientos de una verdadera obra nacional!»

Bien, muy bien! De acuerdo. Pero todavía estamos esperando que a «La Epoca» le parezca aceptable algo de lo que hace el Gobierno.

Tanta fraternidad va resultando empalagosa.

DIARIO UNIVERSAL

Traduce un artículo del «Times» de Londres, en el que se invita a pensar al Gobierno inglés en la conveniencia de atenuar las restricciones sobre la importación en favor de España.

El artículo termina así:

«Todo nuestra política de contrabando con respecto a España debería ser simplificada, y sobre todo definida. Es posible que todas las restricciones que se han puesto al comercio español sean necesarias; si es así, sólo resta aplicarlas inteligentemente y con la debida consideración. La cuestión es de alta política. España tiene especiales derechos con respecto a nosotros, que no pueden ser ignorados. Ella es nuestra amiga hoy; pero nuestros enemigos están cortándole la inteligencia y asediando. Debemos cuidar sobre todo de que, por conseguir alguna ventaja temporal o alguna pequeña economía, no vayamos a hacer su juego. España está gobernada, en último término, por la opinión española, y los alemanes trabajan por envenenarla contra nosotros en su origen.»

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS. HA ABOGADO CATHEDRATICO REPRESENTANTE

La formación política

Las subsistencias

El ministro de la Gobernación hizo al medio día las siguientes manifestaciones: «Tengo que decir que la Prensa refleja, al ocuparse de la cuestión de las subsistencias, un estado de inquietud pretendiendo envolver en las responsabilidades políticas a este Gobierno, con relación a la situación por que atraviesa España.

El Gobierno se da cuenta de la imbecilidad de dejarse de reconocer la dificultad de las circunstancias, pero tiene que declarar, en primer término, que éstas no le han sorprendido ni debían sorprender a nadie.

Son aquellas consecuencias naturales de la guerra europea y económica que se ha venido desarrollando en el último año, y de la cual no le de hacer responsable a nadie directamente, porque no es oportuno ni es propósito de este Gobierno en política.

Prefero afirmar que también este Gobierno tiene una cierta responsabilidad en ello, como todos los anteriores.

Sobre este asunto yo hago la afirmación con que terminaba uno de mis artículos escritos tan poco sospechosos como el señor Castroviejo: «Nadie puede pedir al Gobierno que resuelva la actual crisis en unos cuantos días o en unas cuantas horas.»

Yo afirmo honradamente que la receta para ello no la conozco; si hay alguien que la tiene, debe facilitarla y no limitarse a criticar, porque con estas censuras no se soluciona la situación; al Gobierno sólo le toca hacer lo que pueda para encontrar la solución.

Mañana se celebrará la primera reunión de los representantes del Sindicato Harinero, de los importadores de trigo y de otras entidades para estudiar el problema de los fletes, y relacionado con éste, del abaratamiento del mercado nacional.

Además, ya he comenzado a recibir informes de los gobernadores, dándome cuenta de la constitución en provincias de las Juntas de Subsistencias, que se practica con toda rapidez, así como se realiza con la mayor celeridad posible el inventario a que se refiere la ley prorrogada.

Hasta ahora, los datos recibidos confirman la impresión de que existe gran cantidad de trigo procedente de la última cosecha.

Cuando termine el inventario, fundamento esencial de las medidas a que haya lugar procederé a adoptar aquellas disposiciones necesarias para abordar el problema y procurar resolverlo satisfactoriamente.

El conflicto de Valencia

En cuanto al conflicto de Valencia, según las últimas noticias del gobernador, la vida presenta un aspecto normal.

El director de Obras públicas ha llegado ayer mañana, y se propone convocar a la asamblea de fuerzas vivas de la capital.

Hay fundados motivos para creer que los resultados de dicho acto serán eficaces.

Manifestación socialista

Algunas entidades de la Casa del Pueblo han solicitado del director de Seguridad autorización para llevar a cabo una manifestación el domingo por la tarde.

El Sr. La Barrera, de acuerdo conmigo, les ha contestado haciéndoles ver la dificultad que entraña la pretensión de los organizados, toda vez que el itinerario que éstos fijan es el mismo que sigue la fiesta del Carnaval: Prado, Recoletos y Castellana.

Ha rogado el director que la manifestación la realicen a la misma hora en que con tanta brillantez efectúan todos los años la gran fiesta de la Fiesta del Trabajo.

Los organizadores han aplazado toda resolución hasta consultar con sus compañeros. Fácil es comprender las razones que nos asisten para oponernos a lo que pretenden los manifestantes. No queremos coartar el derecho de manifestación, fieles a nuestra amplitud de criterio; pero tampoco podemos impedir que el público se vea privado de concurrir a los lugares de solaz habitual.

Además, que en el caso de consentirse, quedaría mal parada la seriedad del acto mezclándose manifestantes y máscaras. Esperamos que estas consideraciones pesarán en el ánimo de los organizadores.

La dimisión de Merino

Como alguien aludiera a la dimisión del Sr. Merino, el Sr. Alba habló en los siguientes términos:

Es muy sensible la determinación del gobernador de Madrid, y creo que su desautorización ha sido algo prematuro. La campaña emprendida para la extinción de la mendicidad, no es obra de un día. Es todo un proceso, y afortunadamente con excelentes auspicios.

Aciso, estas razones, muy respetables, por cierto, habrán determinado al Sr. Merino a dimitir; pero insisto en que la campaña de la mendicidad no es causa suficiente para adoptar resoluciones extremas.

En todo caso, estamos ahora ante el fenómeno de un conflicto de la serie de los que se han presentado entre el Gobierno civil de Madrid y la Dirección de Seguridad.

Todo esto me afianza en mi proyecto de establecer una prefectura, que a semejanza de lo que ocurre en París, asuma todas las funciones. Me propongo llevar a las Cortes un proyecto, en que queden perfectamente delimitadas las funciones políticas y administrativas.

Un periodista lamenta la dureza de términos con que está redactada la circular del director de Seguridad, referente a la recogida de mendigos.

A nadie debe extrañar esto, puesto que se trata de una disposición de carácter interno, y sin destino a la publicidad.

El Sr. La Barrera es persona de un gran sentido humanitario, y sabrá dar a sus órdenes una aplicación benévola y adecuada al fin caritativo que se persigue.

Las cigarreras

Aludiendo, finalmente, el ministro al conflicto de las cigarreras manifestó que hay tranquilidad y que las medidas adoptadas por las autoridades han impedido se desarrollasen tumultos reprobables.

Dificultades electorales

Durante toda la tarde se habló ayer de serias discrepancias surgidas en el seno del Gabinete motivadas por la marcha del encasillado electoral.

Con dichas discrepancias relacionaban algunos la extensa entrevista que, algunos momentos después del Consejo en palacio celebraron, en Gobernación, los señores conde de Romanos y los ministros de Guerra y Justicia e Instrucción.

Al parecer, no se concede a los demócratas el trato de privilegio a que ellos se consideran acreedores.

Por otra parte, aunque el Sr. Merino, fundamente su misión en la falta de cooperación

por parte de las autoridades en la campaña contra la mendicidad, se aseguraba ayer, que en el fondo de la actitud del conde de Sagasta late un profundo disgusto por las desconsideraciones de que vienen siendo objeto sus amigos de la provincia de León.

El Consejo de Fomento

Bajo la presidencia de D. Diego Arias de Miranda, se reunió la Comisión permanente del Consejo Superior de Fomento, y dada la posesión de vocal nato del Consejo Superior de Fomento a D. Luis Heras, presidente del Consejo forestal, el secretario general, Sr. Muñiz, sometió a la aprobación de la Comisión los expedientes de inversión de los créditos concedidos a los Consejos provinciales en el segundo semestre de 1915.

Seguidamente la Comisión se ocupó en el estudio y examen de la labor realizada por los citados organismos para el fomento y desarrollo de la producción y del comercio, fijándose especialmente en la relativa a la adopción de medios para la extinción de plagas del campo, aprovechamientos de aguas para riegos y usos industriales, adquisición de terrenos para Granjas agrícolas y locales para instalación de Laboratorios ictiológicos y de Patología vegetal, importación de acorrias de fertilización y sustrato de cobre con destino a la fertilización de los prados y de los viñedos, inspección de Higienidad pecuaria, adquisición de equipos para combatir la oruga, medios para la exportación de productos de Canarias, organización de Sindicatos Agrícolas y Sociedades de seguro de ganados, formación de estadísticas de importación y exportación de mercancías, y, por último, de la potencia relativa a la propuesta del Consejo provincial de Madrid sobre medidas que deben adoptarse para el aumento de la producción agrícola y rebaja de las tarifas ferroviarias de transporte de mercancías.

Maura, candidato

Un periódico de la noche afirma que entre los mauristas madrileños ha surgido la idea de presentar la candidatura del Sr. Maura por Madrid, como acto de desagravio a la actitud de los idóneos de Palma de Mallorca. Estos pretenden singular, al decir del referido periódico, una protección decidida al señor Maura, en vista de la escasez de fuerzas mauristas en aquella capital.

Las obligaciones del Tesoro

Ayer se suscribieron en el Banco de España Obligaciones del Tesoro, por valor de 4.241.500 pesetas.

En provincias se suscribieron el día anterior 941.000 pesetas, y sumadas estas dos cantidades a lo recaudado anteriormente, se alcanza la cifra de 63.563.000 pesetas, como total del suceso hasta hoy a las dos de la tarde.

Habla el general Luque

A última hora de la tarde, el ministro de la Guerra visitó en su despacho al presidente del Consejo.

Esta entrevista despertó alguna expectativa, que procuró desvanecer el general Luque, manifestando que había dispuesto el envío de obreros panaderos militares a La Carolina, como antes lo hizo respecto a Valencia. Añadió que la situación en ambos puntos era, por fortuna, satisfactoria, pues no se habían producido nuevas alteraciones en la normalidad.

El ministro de la Guerra negó que tuviera la menor exactitud la noticia de supuestas divergencias de criterio entre el del general Weyler y el suyo.

Por el contrario, ambos se hallan de perfecto acuerdo en todas las cuestiones.

Por otra parte, el funcionamiento del nuevo Estado Mayor Central no permite estas discrepancias por la autonomía que se le ha dado al crearse el organismo.

Dijo, por último, el general Luque, que aun no se había señalado día para la nueva reunión de la Junta de Defensa Nacional, entre otras causas, porque no había asunto por el momento que requiera la urgencia, ya que en las anteriores reuniones se habían debatido algunos importantes, cuyo pormenor, como es justo, no es procedente hacer público, como no se hará con ninguno acerca de los cuales delibera la Junta.

Casa del Pueblo Radical

Por acuerdo de la Junta directiva, y como en años anteriores, se darán tres bailes de Carnaval, los días 5, 7 y 12 de Marzo.

Los señores socios tienen la tarjeta de entrada a los bailes a su disposición, en la Secretaría, todos las noches, de diez a once.—El secretario, Juan de Villanueva.

El Gobierno civil, los mendigos y la mendicidad

Al fin hemos venido a parar en que todas esas juntas, asociaciones, ligas, etc., contra la mendicidad son ganas de pasar el rato y perder el tiempo hablando de entes de razón.

E igualmente nos hemos convencido de que entre las muchas cosas inútiles, el Gobierno civil de Madrid es una de ellas.

La dimisión del conde de Sagasta es razonable. El problema de la mendicidad no lo ha estudiado el Gobierno, ni lo conoce, ni lo sabe resolver. Cuantos consejos, proposiciones y soluciones se han dado, indican que todos esos consejeros adictos no entienden una palabra; y si no, ahí está el Sr. Ruiz Salinas para demostrarlo.

Problema es este de la mendicidad tan íntimamente unido a todos los males que bajo la gobernanza del actual Régimen aquejan a España, que el resolverlo no es labor de un día, sino obra de otros procedimientos, más en consonancia con otras formas de la gobernanza de Estados.

El gobierno del conde de Romanones, como antes el del Sr. Dato, se han considerado impotentes para solucionar tan arduo problema.

Seguirá la gente muriéndose de hambre en las calles, y como ha dicho el conde de Sagasta, todo serán proposiciones inútiles y baladías. Hay que atacar el mal en su raíz, que es el malestar general que se siente de largos años ha en la nación.

Pero lo que también de este delicado asunto se ha desprendido, es que el Gobierno civil de Madrid es un organismo que sobra. Nada de definir ni de deslindar campos entre este departamento oficial y la Dirección General de Policía, como se propone el jefe del Gobierno.

Suprimase, y basta.

Y respecto al conflicto de la mendicidad, que no hablé el Gobierno una palabra de lo que ni sabe ni entiende, y deje a los mendigos que pidan su sustento: que ellos tienen derecho, como hombres, a no dejarse morir de hambre, y como ciudadanos, a un Gobierno digno.

LA GUERRA EUROPEA

En Francia y Bélgica

VERDUN

Comunicado francés.

PARIS, 3.—En Bélgica, tiros de destrucción de nuestra artillería contra las organizaciones alemanas del este de Stenstraete. Entre el Somme y el Oise ha sido destruida una obra enemiga por nuestras baterías de la región de Beuvraignes.

En la Champagne, un avión alemán, cañoneado por nuestras baterías en las proximidades de Suippes, cayó ardiendo en las líneas enemigas.

En el Argona hemos ejecutado concentraciones de fuegos en el monte de la Harazée y en el bosque de Creppy.

En la región del norte de Verdun y en Woëvre, la actividad de la artillería enemiga, que disminuyó un poco en los días anteriores, ha aumentado considerablemente durante el día en todo el conjunto del frente, y con especialidad, en Mort Homme, en la costa de Poivre y en la región de Douaumont.

En este último punto, el bombardeo ha sido seguido de varios ataques de infantería de extrema violencia.

Esta serie de ataques ha sido rechazada por nuestras tropas, cuyos fuegos han diezmado las filas enemigas.

Nuestras baterías han contestado en todos partes energicamente al bombardeo y cañoneado las vías de comunicación del adversario.

En el nordeste de Saint-Mihiel, nuestras piezas de largo alcance han bombardeado la estación de Vigneulle.

Según dicen los observadores, se han declarado dos incendios; dos trenes fueron alcanzados y una locomotora hizo explosión.

En la alta Alsacia, una de nuestras escuadrillas de bombardeo ha arrojado 44 granadas de todos los calibres sobre la estación de Chambley, que parece ha sufrido importantes daños.

A pesar del vivo cañoneo, nuestros aviones han regresado indemnes a nuestras líneas.

Durante el día nuestros aviones arrojaron igualmente 40 granadas sobre la estación de Bendorf y 9 proyectiles sobre los establecimientos enemigos de Arricourt.

Detalles espantosos

PARIS, 3.—Un oficial herido, que tomó parte en los combates del 26 y 27 de Febrero alrededor de Douaumont, ha dicho a «La Liberté» que los alemanes volvieron ocho veces al asalto del pueblo, estrellándose cada vez contra la admirable resistencia de nuestros soldados.

Desde la media noche renovaron sus ataques con más violencia.

Dicho oficial confiesa imparcialmente que el enemigo, compuesto en su mayor parte de tropas escogidas del 15 Cuerpo, demostró admirable bravura, no ignorando que iba a la muerte.

Los alemanes avanzaron como si fueran a la batalla, hasta unos 20 metros, y luego se abalanzaron gritando «Worwaerts».

Una salva de ametralladorasegó la primera fila; luego resonó el mando de carga a la bayoneta.

Han sido hallados oficiales alemanes transportados por bayonetas alemanas, y una compañía enemiga cargó contra una sección que venía en su auxilio.

El combate duró hasta el día, y las inmediaciones de Douaumont estaban cubiertas de cadáveres y de heridos.

Realizamos un contraataque, que nos permitió—termina el oficial—recuperar el pequeño reduito al nordeste de Douaumont, desde donde los alemanes nos ametrallaban. La calma volvió por la mañana.

Comunicado belga

Duelos de artillería, especialmente en la parte Norte del frente.

Lucha con bombas hacia Steenstraete.

Lo que planearon los alemanes

PARIS, 3.—Si es cierto que los alemanes intentan realizar la gran empresa que se ha dicho y lo que se sabe, tanto de su preparación como de su vigor en el ataque inicial, es de creer que su objetivo no es solamente la toma de Verdun, éxito puramente moral, que no compensaría los enormes sacrificios hechos.

Los alemanes buscan probablemente una decisión capital; y la buscan en Verdun, porque es aquí donde se encuentra el lazo de unión de las dos grandes curvas del frente francés.

Verdun no es más que una parte, verdaderamente la más esencial, de su objetivo.

Hoy, como al día siguiente de la batalla del Marne, cuando el enemigo buscaba la rápida inmediata, este objetivo es asegurar Verdun y todas las costas de los altos del Mosa hasta Saint-Mihiel.

Pero se han tomado las necesarias disposiciones para detenerlo.

La pausa que se observa en estos momentos no es otra cosa que un corto entreacto, después del cual la batalla se extenderá.

Por el momento, cada uno de los adversarios se organiza, buscando el medio de mejorar sus posiciones locales.

Ha desaparecido un coronel

PARIS, 3.—«Le Temps», dice que el coronel Driant ha desaparecido durante los primeros combates de Verdun.

Se sabe que cayó herido, y se espera que habrá sido recogido por el enemigo.

El Presidente de la República en Verdun

PARIS, 3.—El Presidente de la República salió de París el martes por la tarde, y llegó ayer por mañana a Verdun, la estación donde nuestros cañones derribaron al zeppelin.

Cumplimentó a los jefes, oficiales y soldados por su sangre fría, su presencia de ánimo y su habilidad.

Entregó la medalla militar al ayudante Granel y la cruz de guerra a varios artilleros.

Además les regaló relojes, como recuerdo personal.

De Verdun salió el Presidente para Verdun y para la región fortificada que rodea esta ciudad.

Fue recibido en el Cuartel general del Ejército de Verdun por el general Joffre y por el general Petain, acompañados por el general en jefe.

Acto seguido fué a visitar los Cuerpos de

Ejército que operan sobre las dos orillas del Mosa, al Norte de Verdun; rogó a los jefes de dichos Cuerpos que expresaran a los oficiales y a las tropas combatientes las sinceras felicitaciones y el sentimiento de confianza en ellos, que ha tenido empeño en traerles personalmente en nombre de toda la nación.

El Presidente ha llegado esta mañana a París con objeto de presidir el Consejo de ministros, mientras que el general en jefe volvía al gran Cuartel general.

Comunicado francés.

PARIS, 3.—En el frente occidental, en la región Norte de Verdun, la artillería alemana se ha mostrado extraordinariamente activa y violenta.

En el Mosa, en el sector de Douaumont, que comprende dicho pueblo y el antiguo fuerte del mismo nombre, los ataques de infantería alemana redoblaron durante toda la tarde de ayer con una violencia insustentable.

En el pueblo situado al Noroeste del fuerte, después de numerosas tentativas infructuosas, los alemanes han conseguido avanzar.

El combate continúa librándose en la calle del pueblo.

El pueblo de Vaux, al Este de Douaumont, también fué asaltado al mismo tiempo con furia por el Norte y el Noroeste.

Estos ataques han sido contenidos, y el enemigo tuvo que replegarse.

En las alamedas han trozos de cadáveres, que prueban la violencia e intensidad del bombardeo.

Durante toda la noche, el fuego de fusilería francesa ha impedido el éxito de dichos ataques.

Los italianos

Comunicado oficial

ROMA, 3.—En la última jornada hubo un pequeño ataque enemigo cerca de Marter (Valsugana), que fué rechazado.

Nuestra artillería gruesa bombardeó con éxito la estación ferroviaria de Toblach.

A lo largo de todo el frente del Isonzo continúa el mal tiempo, nevando en las zonas más elevadas.

Sin embargo, nuestras patrullas mostraron gran actividad, adelantando e inquietando al enemigo en sus trincheras con fuego de fusilería y lanzamiento de bombas de mano.

La artillería pudo también batir importantes objetivos, entre ellos la estación de Santa Lucia (Tolmino); una de nuestras baterías adelantó audazmente hasta una posición adecuada, desde donde abrió, por sorpresa, mortífero fuego, que batió eficazmente las barracas y refugios enemigos situados detrás del Podgoré.

Alemania

LONDRES, 3.—A pesar de las medidas tomadas por el Consejo federal alemán para detener la baja del valor del marco, el cambio continúa disminuyendo con regularidad.

El tipo que prevaleció ayer en los países escandinavos fué 28 por 100 más bajo de los normales.

Las cifras siguientes indican la baja notable del marco desde el sábado último, durante el período de la ofensiva alemana contra Verdun.

En Estocolmo el cambio a la par es 89, y el día 28 de Febrero estaba a 64 con 65 céntimos, descendiendo el día 1 de Marzo a 60 con 35 céntimos.

La par en Copenhague es también 89, y en las mismas fechas estaba a 64,60 y 64,30 respectivamente.

La par en Christiania es 89, y los cambios en las fechas citadas eran 64,75 y 64,40.

La par en Amsterdam es 59,25 y los cambios en los días anotados eran 42,40 y 42,30.

En el aire

CARNARVON, 3.—Frente británico.—Dice el comunicado oficial que ayer hubo 21 encuentros aéreos.

Uno de nuestros aeroplanos no volvió del reconocimiento.

Era mentira

La declaración del Almirantazgo alemán de que dos cruceros auxiliares franceses han sido echados a pique en la rada del Havre ha sido desmentida por el Almirantazgo francés.

Rusia

Partes oficiales

POLDHU, 3.—Frente oriental.

Los aeroplanos enemigos lanzaron bombas y dispararon sus ametralladoras contra el Noroeste de Friedrichstadt contra Dwinsk. En la región del lago Smente nuestra artillería aniquiló a un destacamento alemán, que fué obligado a abandonar sus trincheras.

Frente del Cáucaso.—Oficial.—«Continúa la persecución de los turcos». En Persia hacia Kermanschah, en la persecución del enemigo cogimos otros dos cañones.

Los rusos preparan una anglicata a la rusa.

POLDHU, 3.—Comunicación de Budapest con fecha de hoy que los ejércitos militares de esta ciudad no ponen en duda la posibilidad de una ofensiva general rusa por lo menos en una parte considerable del frente. El éxito de Rusia en el Cáucaso

Alemania y la guerra próxima

El libro-escopeta de Bernhardt

Estaba yo, habrá unos días, consultando un pensamiento amoroso con la almohada—que es gran invención en cosas de Cupido—cuando uno de esos amigos que dan madrugón por comunicarme alguna nueva, llegó hasta mi dormitorio, y sin prólogo de licencia, exclamó susurando las palabras: «¡Aquí está! ¡Ya lo traigo! ¡Esto ha de convertirse! ¡El trabajo era previsto!»

¡Seguía ensartando una cocca de exclamaciones que creí no acababa nunca.

—¿Qué es lo que trae ahí, que das tantas voces?—le dije incorporándome.—¡Repórta-te, por Dios!

Y él, sacando un libro y esparracándose sobre los ojos, dijo:

—La verdad! ¡El libro de la guerra!

—¿Y el libro de la guerra?

—¡Y lores tú que la verdad puede hallar se en un libro que trata de la guerra!

Pero mi amigo (que es un germanófilo de esos que ahora se estilan), previniéndose contra la precipitación con que hablaba, contestó:

—Es un libro en donde se ve claro el triunfo de los imperios centrales. Un libro del general von Bernhardt, que se intitula *Alemania y la guerra próxima*.

—Lo conozco, hombre. Atrasado vas de noticias. Se publicó ha más de dos años, y no mucho que hablar. Fue el que inició el bernhardismo alemán, causante de esta guerra. Yo creí que traías algo nuevo.

—Es que ésta es la primera versión al castellano, que acaba de aparecer.

—La conozco igualmente, y no sé de dónde deduces que por este libro se ve claro el triunfo de los imperios centrales; antes, por el contrario, este libro, que debiera intitularse *La apología de la guerra*, es la prueba más concluyente de que Alemania no tiene probabilidades de triunfo, y que su afán de conquistas la ha perdido.

—No te entiendo.

—Pero entenderás a von Bernhardt. Lee en ese libro lo que dice, tú que te tienes por el mayor estratega. «Si esperamos a que nuestros enemigos estén de acuerdo y se hayan reunido en una fuerza homogénea, habremos de reconocer que existe para nosotros una posibilidad de derrota y que sufriremos horas duras y terribles.» Me negará a la hora presente esta homogeneidad? Y eso que en dicho libro se cuenta a Italia entre los imperios centrales.

—Debilidad de Italia...

—No, visión de la locura alemana, que en su ceguera no imaginaba sino enemigos por todas partes, enemigos que no querían la guerra; que de haberla querido, para ella se hubieran preparado. Pero sigamos. Abre el libro de Bernhardt. En él verás los justos y admirables elogios que hace del soldado francés. Luego, ensalza el heroísmo y la pericia de los ingleses, por la experiencia conseguida en la guerra boera; y hablando de Rusia, dice estas inexplicables palabras: «En porción de casos no será posible destruir por completo la facultad de resistencia del enemigo. Las condiciones de extensión de Rusia hacen imposible su agotamiento por cualquier potencia continental. Y con esto se corre el peligro de asistir a un limitado de la contienda: la guerra por la guerra.»

—Eso es verdad; pero no es sino una advertencia para que Alemania se prepare, midiendo el peso de sus enemigos. Por eso este libro creó el bernhardismo alemán, base de esta campaña tan brillante.

—Extraño es que digas eso: le repuse, cuando este libro ha sido recientemente anatematizado por los mismos alemanes.

—¿Cómo?

—¡Es, Escucha, si te place.

En el folleto anónimo titulado *Der Kampf der Zentralmächte von einem Priester des neutralen Auslandes*, se niega que los germanos hayan emprendido la guerra llevados por el espíritu del blasfemo Nietzsche o por el del casi desconocido libro de un tal (sic) Bernhardt, fundándose en el cual los escritores de la Entente han ideado del horrendo, pero ridículo, fantasma del bernhardismo alemán: «Es stimmt nicht mit den Tatsachen, dass die Deutschen getrieben von Geist der Gottlosigkeit Nietzsche oder im Sinne einer in Deutschland nur von Wenigen gekannten Buches von Bernhardt, auf Grund dessen die Schriftsteller der Entente einen sogenannten Bernhardismus der Deutschen als Schreckgespenst konstruierten, den Krieg unternehmen wollten.» Claro es que sabrás alemán y lo habrás entendido.

—No, por cierto, porque...

—Lo suponía. Ningún germanófilo sabe alemán. La cosa tiene gracia.

—Ese será un folleto escrito por los aliados... Sin duda.

—¿Qué va a ser! Para los aliados, la responsabilidad de la guerra reside en el kaiser, cuya política obedeció a una serie de movimientos impulsivos y contradictorios (*der Plötzliche-Kaiser*), como dicen los alemanes, por lo inesperados y súbitos, por lo incoherentes.

—Luego tú odias la guerra?

—Sí. Por lo bárbara, por lo cruel y por lo inútil. Todas las conquistas guerreras no han servido de nada. Los pueblos que se dominan por la fuerza, lo son transitoriamente. ¿Qué quedó de Grecia, qué de Roma? ¿Qué de España? Ecos solamente; inútiles hazañas, pasatiempo de ratones de biblioteca e inspiración de poetas épicos. Los pueblos acaban siempre por crear su independencia, base de su paz.

—Pues Hegel dice en su *Philosophie des Geistes* que la guerra es la condición sine qua non del desarrollo de la Humanidad.

Hegel era alemán. También Kant escribió que la guerra es un elemento indispensable para elevar al hombre. Teorías de estas hallarás a montones; hasta Proudhon se atrevió a decir frase tan estúpida como la de que «sin la guerra la tierra caería de la noción del cielo». En ese mismo libro que trae, dice Bernhardt, después de citar a Lutero, a Hanotaux y a Treitschke—al desdichado Treitschke—, que «la guerra no es sólo una necesidad biológica, sino una obligación ética, y como tal, un medio indispensable de civilización y cultura». Y no sé qué se aprenda en la guerra sino a matar a nuestros semejantes. ¿No da vergüenza oír tales escándalos? ¿No da vergüenza oír a Treitschke exclamar: «La vieja Alemania era una nación de músicos, de poetas y de pensadores sin política»? Es decir, que es tan infame, que quita a Alemania sus únicas glorias, como los Goethe, los Beethoven, etc., para decir luego estas enormidades, sólo hijas de un cerebro enfermo y presidiado, que no las dijera Lucifer: «La guerra está por encima de todo. Cada soldado de dragones que da un sablazo a un croata, hace más por la causa alemana que el más perfecto cerebro que haya jamás dirigido una acerada pluma.»

—Aquí tienes, amigo, los hombres que han perdido a la pobre Alemania en sus estúpidas ansias de guerra! ¿No es igualmente escandaloso asegurar, como asegura Bernhardt en su libro, que la guerra no está en pugna con las doctrinas de Cristo? que los pueblos débiles no tienen el mismo derecho a la existencia que los fuertes y poderosos; que éstos tienen el derecho de imponer a los demás su civilización; que los esfuerzos en combates a la abolición de las guerras son no sólo estériles, sino ¡inmorales!; que el Estado está sobre todas las cosas; que tiene derecho a disponer de los bienes de los cuerpos y de las almas, y que «este mismo Estado debe impedir las epidemias de ideas y opiniones que de cuando en cuando pasan por Europa»? Todo esto es sencillamente abominable, porque supone que abominable es la paz. Aquí tienes—tomo a decirte—los hombres que han perdido a una nación que con la paz vivía feliz, respetada y admirada, y que en los últimos años quería reducir su absurdo patriotismo, aunque había pasado en el siglo XIX del romanticismo al positivismo, de Goethe y Humboldt a Bismarck y Moltke, y de Kant a Nietzsche.

—Pues, a pesar de cuanto dices, confío en el triunfo de Alemania.

—El tiempo te hará ver el errro que andas. Ese libro de Bernhardt te trastornó el todo. Sólo te ruego me digas quién lo ha traducido.

—El capitán Cienfuegos, y le ha puesto un admirable prólogo Edmundo González Blanco. Todo ello realmente hecho, como ves.

—Sí, sí. No es extraño. Cienfuegos es nombre que sabe a guerra, y en cuanto a González Blanco, ha perdido todo su talento y su buen juicio desde que comenzó la guerra. Alucinado con los libros alemanes como Don Quijote con los de caballería.

—Mi amigo hizo un ademán de regalarme el ejemplar que traía bajo el brazo, y yo le dije, dando por terminada la visita:

—No, no por Dios! No me dejes ese libro, porque estallaría. No me gusta tener armas de fuego. Lo que debes hacer es ir a venderlo en una armería. ¡Llévate, llévate!; porque, con él encima, parece que me estás hablando con una escopeta cargada!

Luis ASTRANA MARIN.

El conflicto de las subsistencias

Los mineros de Cartagena.

MURCIA, 3.—Todas las Sociedades obreras de Cartagena y La Unión, anuncian la huelga general para el sábado próximo.

Por solidaridad será secundada por los obreros de otras industrias y por los dependientes de comercio.

Las citadas Sociedades han solicitado el apoyo de la Unión general de Trabajadores de España.

—Parece que el conflicto se extenderá a Cartagena.

Han sido enviadas desde Murcia fuerzas de Seguridad y de Benemerita.

Las autoridades trabajan por lograr una solución rápida y satisfactoria.

La situación en Avila.

AVILA, 2.—El alcalde, en la sesión de hoy del Ayuntamiento, dió cuenta de los trabajos realizados por la Junta de Subsistencias, indicando la necesidad de hacer economías en el Ayuntamiento.

Los concejales estudiaron también los medios de conjurar la crisis obrera.

Caso de tener que llegar a la incautación del trigo, se facilitará a los fabricantes de harinas, con objeto de conseguir el abaratamiento del pan.

Próxima huelga.

CASTELLÓN, 3.—Los tahoneros han anunciado a las autoridades que dentro de unos días se aumentarán los precios del

pan, a causa de la pertinaz alza en los precios de las harinas.

El gobernador ha convocado a la Junta de Subsistencias para mañana, con el fin de tratar de este problema.

Cuando el malestar en las clases trabajadoras, debido a la escasez de los jornales y al encarecimiento de las subsistencias.

Los ferroviarios del Norte.

OVIEDO, 3.—Se ha reunido en asamblea el Sindicato regional de ferroviarios del Norte, acordando adicionar a las peticiones aprobadas en la asamblea nacional de Valladolid las siguientes:

Aumento de 150 pesetas en los sueldos de 2.000, y dos reales diarios al personal obrero.

Huelga en la Carolina.

LA CAROLINA, 3.—Continúa la huelga de los obreros de esta cuenca minera.

El paro es general.

Han quedado interrumpidas las operaciones en todos los establecimientos mineros.

Anoche llegó el gobernador, que fue recibido por las autoridades y unos 5.000 huelguistas, que acudieron en actitud pacífica.

—Inmediatamente celebró una entrevista con Comisiones de obreros y patronos.

No se cree fácil la solución de la huelga, pues si bien los patronos acceden a la subida de los jornales, se niegan a tratar con la Comisión de huelga de la Federación de trabajadores.

En otros puntos.

GERONA, 3.—En Figueras se han declarado en huelga los obreros fundidores.

Piden aumento de jornal y menos horas de trabajo.

La huelga de albañiles de La Bisbal sigue en el mismo estado.

EL FERROL, 3.—Los agricultores han enviado al ministro de Hacienda exposiciones

pidiendo que dicte una resolución, reduciendo a cinco céntimos por kilogramo los derechos de exportación del ganado vacuno, y que se fije en 4,30 los que gravan la hazienda.

CADIZ, 3.—Se ha agravado en Chipiona la crisis obrera.

Los obreros sin trabajo, que son unos 300, fueron al Ayuntamiento a pedir socorros.

El Ayuntamiento acordó que los mayores contribuyentes den ocupación a los obreros hasta que el Gobierno acuerde el arreglo de carreteras y caminos vecinales.

TARRASA, 3.—Se ha solucionado la huelga de metalúrgicos.

Los patronos han concedido dos reales de aumento de jornal, han accedido a reconocer a la Sociedad, y han entregado 4.000 pesetas con destino al Montepío de Socorros mutuos que sostiene la Sociedad de obreros metalúrgicos, como indemnización.

RELATO DE UN TESTIGO

Uno de los combates ante Verdun

Del sector vecino, llega el aviso de que los alemanes, en gran número, se disponen a atacarnos.

Casi al mismo tiempo, una corta ráfaga de 75 pasa algo por encima de nosotros, y va a estrellarse en los alrededores del molino de viento.

Las cabezas se alzan para ver mejor, rápidamente saludadas por disparos contra el parapeto. Los obuses alemanes llegan en número enorme. Tenemos ya algunos heridos y un muerto.

Ahora, todo el mundo está preparado, la bayoneta calada, los dedos en el disparador, los pies en el barro que ensucia el fondo de la trinchera. ¡Que llegue el ataque! ¡Que llegue pronto! Porque los nervios ya no pueden más! Todo ante, que este silencio de muerte lleno de amenazas, y que esta espera exasperante de una crisis que se siente inminente y que no quiere estallar! ¡Que llegue pronto el combate!

Y he aquí que, sin ningún otro aviso, cada uno se ha detenido como por resorte y se apoya en el parapeto.

Ante nosotros, unas masas grises brotan de la trinchera enemiga, se alinean, se hacen compactas, y terminan por dirigirse hacia nosotros. Quedamos estupefactos; por un instante deprimidos por la formidable impresión de ver surgir de repente una falange tan terrible, que se acerca animándose con sus cantos guerreros.

Responde un grito unánime, entusiasta: «¡Viva Francia!» La sangre que circulaba demasiado aprisa, se calma.

Todo es ya tranquilidad, plena posesión de sí mismo. Las ametralladoras comienzan por hacer en la masa gris sangrientos huecos. Y, de pronto, la trinchera se ilumina con el fuego de todos los fusiles. Sin disparar una bala, los alemanes avanzan, algo destrozados, pero impulsados por sus oficiales, volver y machete en mano, así como por la amenaza de sus ametralladoras. Por racimos, se caen los unos, se levantan los otros, vacilan un instante algunos, pero el conjunto avanza. Una última crispación lleva a la fuerza, disminuida en una mitad, dislocada, enloquecida, a nuestro parapeto. La lucha cuerpo a cuerpo se entabla, mientras que nuestra artillería, prevenida, evita que se acerquen las reservas, que pudiesen intervenir.

Los obuses alemanes caen en medio de esa lucha. ¿Cómo se puede conservar el justo recuerdo de estas cosas, cuando se matan sin reflexión, sin vacilaciones, sin descanso! ¡Gracias a que aquello dura poco! La mayoría de los uniformes grises retroceden a sus posiciones. Algunos saltan a las nuestras, donde son muertos o hechos prisioneros. Y nosotros nos encontramos agotados, pero triunfantes, detrás de nuestros parapetos casi arrasados, entre el fondo ensangrentado. Ante nuestra vista, el suelo está literalmente cubierto de cadáveres. Unos heridos explotan, otros gimen, algunos quieren levantarse y otros se arrastran, esperando la noche propicia para poder escapar.

Las balas silban de nuevo, y sin distinguir a los suyos, la indignación alemana se ensaña con todo lo que se mueve. Bajo el cañon que busca su venganza en el barizal horrible, agotados por el esfuerzo, los nervios amenazando saltar, el cerebro entorpecido, el cuerpo sin poder casi moverse, mientras que los centinelas velan, nosotros nos disponemos a dormir, menos numerosos que hace unas horas, más numerosos que mañana, pero incapaces de apreciar por el momento otras cosas que la dulzura de vivir y de cerrar los ojos. ¡Cuán humilde y grandioso es el soldado de esta guerra! ¡Cuán meritorio no es un heroísmo, tenaz su labor, hermosa su fatiga y respetable su sueño! ¡Duerme, buen soldado de Francia, que mañana dirá el comunado: «Frente a Verdun, un nuevo ataque alemán ha sido rechazado con pérdidas!»

Es la gloria de esta guerra; ¡En la Historia no hay otra tan bella y tan justamente merecida!

El capitán X. de Z.

Partido Radical

Federación de Juventudes Radicales

Se convoca a los individuos que forman parte del Directorio a la reunión del mismo, que se celebrará hoy sábado, a las diez de la noche, en la Casa del Pueblo Radical, para tratar de asuntos de importancia extraordinaria.—El secretario, J. Manuel González.

Distrito de Chamberí.—Se convoca a todos los afiliados al Partido Radical de este distrito, a la elección de Junta Municipal.

La votación se celebrará el sábado, 4, de cinco a ocho de la noche, en la calle de Alburquerque, núm. 4.—Por la Comisión, Vidal Espinosa.

Distrito del Hospicio.

Se saca a concurso la explotación del ambigü de este Casino durante los bailes del próximo Carnaval.

Los señores concursantes pueden enterarse del pliego de condiciones, todas las noches, de diez a doce, en Secretaría.—El secretario, Jesús Pernas.

LOS ESTRENOS

ESPAÑOL

«Cabrita que tira al monte...» de los hermanos hermanos Álvarez Quintero

Me lo decía mi madre; cabrita que tira al monte, no hay cabrero que la pare

Inspirada en esta vieja y popular copla andaluza, los hermanos Álvarez Quintero, han hecho una de sus obras más teatrales y aplaudidas, si reservas por el público sano e ingenuo.

Sin la habilidad, los conocimientos técnicos que del arte teatral tienen estos autores, llevan al teatro un asunto tan viejo, como el tiempo mismo, hubiera sido caminar a un fracaso seguro.

Pero los celebrados autores sevillanos, tienen sobre muchos otros la ventaja de emular teatralmente el milagro del pan y los peces, y con un asunto trivial e insignificante, con un trozo de madera vieja y carcomida, construyen un mueble nuevo y artístico.

Desde Ariana y Dané, a Squilo, desde Squilo a Shakespeare, desde éste a Francisco Rojas, Lope de Vega y «Tirso de Molina», y desde éstos hasta los autores contemporáneos, pasando en España por Lope de Rueda, Alarcón, Moratín, Góngora, y mucho más tarde por Echegaray, el tema, el espíritu que encierra esa copia, ha sido llevado a escena por cada uno de esos autores, con tal acierto y grandeza que nadie esperaba que otra obra posterior, pudiera, no superar, ni aun igualar a la estrenada.

Sólo en genio de un autor, o ya un caudal infinito de habilidad, podía hoy poner en acción la copia andaluza y cantando los hermanos Quintero, con la segunda de estas condiciones arriesgaron y salieron victoriosos triunfantes con la colaboración tan grande, que anoche les prestaron los intérpretes del antiguo Corral de la Pacheca.

Tampoco podía haber elegido Carmen Cobeña otra obra que se adaptase mejor a su temperamento y espíritu artístico, para la fiesta de su beneficio, contando con que el tipo central de la obra está trazado para un actor dramático como Borrás, por ser este tipo, tan genuinamente español, del romanticismo sensual, de ese tipo que tan recia, vigorosamente y con tal propiedad trazó la mano maestra de Joaquín Dicenta en Juan José.

No es que yo pretenda ver en el tipo de Fernando un fiel reflejo de Juan José... ¡Dios me libre de semejante blasfemia!; pero este personaje, que no ha cesado ni un momento de presentarse en escena desde los comienzos del teatro hasta nuestros días, es el tipo en que se halla encarnada nuestra raza.

Es ese hombre todo nervio y sentimiento; es ese que, sufriendo con dolor sordo las más grandes angustias, con la sonrisa en los labios, lora al ver rotas sus ilusiones de enamorado romántico, al propio tiempo que siente quemarle la carne la fiebre de la pasión sensual... Es, ese mismo tipo que siente comoverse todo su ser al ondear entre vitores la enseña nacional, que se suicida, loco, por amor, que lleva al campo del honor el desvío o la traición de una mujer.

Claro es que el protagonista de «Cabrita que tira al monte» no tiene la contextura recia, viril, grande, de Juan José. El espíritu, el nervio artístico de los sevillanos ya lo definió magistralmente Manuel Bueno en varias ocasiones. Joaquín y Serafín Álvarez Quintero tienen un caudal inmenso de imaginación, pero carecen de nervio pastoral; es decir, de fuerza y calor, y toda su obra es superficial, sin raigambre en el corazón, donde se germinan y de donde nacen las pasiones más grandes, y por tanto las más grandes bellezas humanas. Tal vez sea la influencia del clima natal... El sol de Andalucía, aunque ardiente, no es el sol de Valencia. Mientras aquí hace a los hombres indolentes, éste enciende y enardece la sangre.

En «Cabrita que tira al monte», como en toda la obra teatral de estos ingeniosos autores, hay siempre dos tipos opuestos: ora encarna en mujeres o ya en hombres, como sucede en «Malvaloca». Y son, el tipo de la morena inquieta, nerviosa, histérica, y el de la rubia tranquila, placida y soñadora. Pero en esta nueva obra, los hermanos Quintero ponen frente al amor que Fernando siente, como buen romántico sensual, por la mujer histérica, otro amor santo y grande, capaz de todos los sacrificios, de todas las lágrimas: el amor de madre; y como no podía ser menos, éste y sólo este amor tenía que triunfar del otro; pero a costa de muchos sacrificios, aun de la propia estimación y amor propio del hombre.

La obra tiene cuatro actos, de gran interés en el desarrollo de la acción, y de gran efecto escénico en sus finales.

Es, como ya digo, un hombre que comienza su vida de triunfo, enamorado ciegamente de una mujer loca, histérica, apasionada por la riqueza, el lujo y la jaraña, y frente a esta mujer, otras dos viven sólo para el hombre: la madre y la joven romántica, que silenciosamente ama.

Tiene esta obra escenas magistrales de sañete y bastantes de comedia, aunque no trazadas con la habilidad de aquellos.

La trama interesa, y el público sigue con creciente avidez todo el curso de la obra.

La interpretación fue magistral. Carmen Cobeña, que anoche celebraba su beneficio, fue aclamada por su labor grande interpretando el papel de madre de Fernando. También Joaquina del Pino obtuvo anoche uno de sus mejores triunfos, como la señorita Carmen Jiménez, que anoche interpretó un papel difícilísimo. Conchita Ruiz y la señorita Cuevas no desentonaron el conjunto, como igualmente Alfonso Muñoz, sobre cuyo papel pesa toda la obra, y también Emilio Mesejo.

La beneficiada fue obsequiada y agasajada por sus muchísimos admiradores, recibiendo valiosos regalos y artísticas «corbellas» de Flores.

COMEDIA

«El brillo de los caireles» de Asenjo y Torres del Alamo

Otro golpe más a lo que hemos convenido en llamar «comedias de toreros». Desde

que se planteó lo que llamó Noel y sus adeptos el problema del flamenco, el torero central, se intenta hacer psicología de su vida y la literatura dramático-taurina crece prodigiosamente en número.

Un día «Los semidioses», un acierto a pesar de sus defectos; luego «Los Idolos», de menor cuantía; ayer «El Roble de la Jaraña», de una sentimentalidad con ribetes de cursilería; y anoche «El brillo de los caireles».

Cuatro actos tiene esta comedia de Asenjo y Torres del Alamo, y esta forzada extensión en el desarrollo de la obra había de hacer pesar un poco la producción de estas aplaudidas sañetes, que a la vez tenían que tropezar obligadamente en el problema de la originalidad. ¿Qué decir nuevo sobre los toreros?

Por eso los dos primeros actos, a pesar de su factura agradable y de la calidad de la representación, gustaron, simplemente, sin producir entusiasmo.

El picador bruto lo hemos visto tantas veces, se ha presentado de maneras tantas, el «entourage» de los toreros, que era materialmente imposible hacer algo de interés.

En cambio la obra empieza a gustar más en el tercer acto; no es tampoco una novedad ni en la vida taurina, ni en ningún aspecto social, que a la gente seduce, generalmente, lo que «brilla» y «chace ruidos»; pero, sin embargo, este aspecto de vida íntima del torero retirado voluntariamente de la plaza, que se encuentra solo y sin aquellos amigos y admiradores a quienes deslumbró el brillo de los caireles, llegó a interesar al público, que al final hizo salir a escena a los autores, a los que también aplaudió al final del segundo acto.

Y ésta es la obra, bien construida, de Asenjo y Torres del Alamo, que fué representada admirablemente, con especialidad por esa bella figura de Mercedes Pérez de Vargas, que encontró un papel del todo apropiado a sus excelentes condiciones artísticas, y que además vistió la obra de un modo exquisito y fué perfectamente secundada por la señora Cortés y señoritas Carbón y Romea, y por los Sres. González y Bonafé, especialmente, en sus respectivos papeles de «Riverita», el protagonista, y de «Paco Viñola», el mozo de estochos, que en la obra representa el sentido común, el único hombre a quien no ciega el brillo de los caireles, porque conoce la vida...

JUNIOR

EN LA CASA DEL PUEBLO

EL MITIN DE ANOCHE

En el Salón grande de la Casa del Pueblo se celebró anoche el anunciado mitin, organizado por los gremios de construcción, con objeto de protestar contra la carestía de las subsistencias, y pedir al Gobierno la ejecución de obras para dar trabajo a los obreros parados.

El local se llenó materialmente de público. Presidió el compañero Serrano, del gremio de construcción, pues D. Pablo Iglesias no pudo asistir por hallarse su señora enferma.

Empieza el mitin leyendo el presidente el oficio de la Dirección de Seguridad, denegando el permiso para celebrar la manifestación proyectada para mañana.

Censura a los prohombres de la monarquía, que no se preocupan de los problemas nacionales, ni tienen soluciones para los mismos.

Aconseja a los obreros vayan el domingo a los paseos del Prado y de la Castellana, pues a ello tienen perfectísimo derecho, pues son pasados públicos. Pero no deben olvidar llevar cosas pesadas en los bolsillos. (Grandes aplausos.)

Habla el Sr. Anguiano, que ataca energicamente a las autoridades, que reconocen que no tienen medios de solucionar los conflictos de las subsistencias y la falta de trabajo.

El Sr. García Cortés pronuncia un enérgico discurso, atacando con dureza a los gobernantes ineptos y cobardes, que no se preocupan sino de servir a los poderosos, a los ricos, aunque el pueblo perezca de hambre.

El Sr. Castroviejo pronuncia un extenso y elocuente discurso sobre la misma materia.

Expresó que los Gobiernos de la monarquía, como no atienden más que a ir viviendo, se encuentran siempre sorprendidos por estos magnos problemas y no se acuerdan de Santa Bárbara hasta que truena.

El problema de los transportes por mar y por tierra, es cosa antiquísima y que los Gobiernos debían tener resuelto hace mucho tiempo.

Analiza las causas a que obedece la actual gravísima situación, haciendo una acabadísima disección del régimen y de sus hombres. (Grandes y prolongados aplausos.)

El Sr. Besteiro habla a continuación, haciendo un discurso de tonos violentos.

Censura el estado de paralización de las obras de la Gran Vía en las que podían encontrar trabajo muchos obreros.

Todos los oradores tuvieron elogios para el Sr. Urzaiz y aconsejaron la asistencia el domingo por la tarde a los Paseos del Prado y de la Castellana, siendo todos ellos aplaudidos.

Por aclamación se acordaron entre otras, las siguientes conclusiones:

Pedir al Gobierno se realicen inmediatamente las obras del extrarradio.

Que se obligue a la Compañía concesionaria de la Gran Vía a facilitar dinero al Ayuntamiento, como a ello está obligada, para que continúen las expropiaciones.

Adhesión de la Junta Municipal del Partido Radical

La Junta Municipal Central del Partido Radical de Madrid, ha acordado manifestar a las Sociedades Obreras del Ramo de Construcción en nombre de los radicales madrileños que éstos hacen suyas las conclusiones que se adopten en el mitin sobre las subsistencias, y pedir un puesto en la manifestación que se organizará el domingo, para el Partido Radical.

El presidente, Alvaro Calzado.—El secretario, Juan Isern.

Madrid, 3 de Marzo de 1916.

PETROLEO HAHN
BELLEZA de la CABELLERA
FRASCO GRANDE: 4 PTAS.
FRASCO PEQUEÑO: 2 PTAS. 50

Agente general: A. AMBROA-Clarís, 80, BARCELONA

